

062 LEY DE LA TRANSMIGRACIÓN DE LAS ALMAS

CAPÍTULO 39 DE “TRANSFORMACIÓN RADICAL”

Samael Aun Weor

063 LA MADRE DIVINA KUNDALINI

CONFERENCIA PERTENECIENTE A UNA RECOPIACIÓN ANTERIOR
AL 5º EVANGELIO:

CAPÍTULOS 40 A 43 (FINAL Y APÉNDICES) DE “TRANSFORMACIÓN RADICAL”

NÚMERO DE CONFERENCIA:063

FUENTE EN AUDIO:SE DA POR PERDIDA

FECHA DE GRABACIÓN:1972/??/??

LUGAR DE GRABACIÓN:NO CONSTA

CONTEXTO:ANTIGUA TRANSCRIPCIÓN

FUENTE DEL TEXTO:1ª EDICIÓN DE “TRANSFORMACIÓN RADICAL”

[Tiene número de conferencia por guardar la relación con el resto de la recopilación, pero no se sabe cuanto de este texto es transcrito del maestro y cuanto del autor]

LA MADRE DIVINA KUNDALINI

Luego entramos a otro salón donde había una escultura entre tantas, que me llamó la atención, era la figura de la Madre Divina llamada por los Aztecas Tonanzín, el Maestro me dio la siguiente explicación:

“En esta escultura puedes ver cuatro manos que representan los cuatro cuerpos, físico, astral, mental y causal; las dos serpientes representan, la una subiendo es Kundalini y la otra bajando es Kundartiguador, pero siempre es la Madre Divina; esto por un lado.

Ahora pasemos a verla por el otro lado; por este lado ya es la terrible Coatlucue, terror de amor y ley, la Reina de los infiernos y la muerte, se convierte en el abominable órgano Kundartiguador, para tragarse y destruir el ego y libertar la esencia; esta es la Diosa de los infiernos y la muerte”.

-“*Maestro, pero, ¿esa gente que hizo todas estas esculturas conocían a fondo todos estos Misterios, verdad?*”.

-“Pues claro, ¿como no iban a conocer la sabiduría si eran todos iniciados, miembros de una cultura completamente serpentina y tenían la sabiduría de la Serpiente?...”.

Luego penetramos a otro salón donde había un coyote emplumado, símbolo de los chacales de la Ley Cósmica o jueces del Karma.

El Maestro me explicó que las gentes de ahora le daban significados completamente distintos al verdadero simbolismo que encierran todas esas hermosas esculturas de piedra.

Posteriormente entramos a otro salón en donde me causó curiosidad el hecho de haber dos figuras humanas, la una con la cabeza puesta sobre la otra; entonces le pregunté al Maestro qué significado tenían dichas figuras, a lo cual el Maestro me respondió dándome la explicación, así:

“Bueno ahí está la cabeza del Dios solar sostenida sobre la cabeza del Dios del agua, la cabeza del Dios solar aparece de para abajo puesta sobre la cabeza del Dios del agua, el Dios del agua mejor dicho aparece al derecho y la cabeza del Dios solar aparece al revés, como si el Dios solar estuviera con los pies para arriba y la cabeza para abajo pero puesta sobre la cabeza del Dios del agua y como si la cabeza del Dios del agua le estuviera sirviendo de base a la cabeza del Dios solar, es decir, cabeza sobre cabeza.

Eso significa que la base del Logos solar está es en el agua y el agua es la entidad del Semen; nada puede hacer el Logos, sin la transmutación de las aguas seminales. Para ser Logos se necesita ante todo, transmutar el Semen, el esperma sagrado mejor dicho, el agua de vida en el vino de luz del alquimista, así es como llega uno a transformarse en un verdadero Logos y así es como el Logos Solar crece en grandeza y Señorío, mediante la transmutación sexual”.

Después de recorrer todos los salones del edificio del Museo Antropológico, salimos nuevamente a un restaurante situado al lado del Museo, allí tomamos un refrigerio, el Maestro como siempre era el intérprete de mis gustos, pues no sabía los nombres de los alimentos o platos especiales, tampoco sabía el nombre de otras golosinas, yo simplemente le señalaba al Maestro aquello que me provocaba y entonces él pedía a la Señorita de la mesa.

Después de pasar este día en un continuo aprendizaje de cosas verdaderamente científicas, recibiendo enseñanzas esotéricas trascendentales de labio a oído, enrumbamos haacia la vía que conduce al Metro, para tomar éste hacia la casa del Maestro, en efecto, así lo hicimos.

Cuando viajábamos en el Metro rumbo a casa, el Maestro me anunció que al domingo siguiente me llevaría a Xochimil, un lugar de atracciones turísticas por excelencia, sitio de diversiones sanas y de un colorido y belleza extraordinarios, con bosques maravillosos que invitan a disfrutar del ambiente encantador de la naturaleza del paisaje.

Ya teñía la noche el cielo de México cuando llegamos a casa, tomamos la cena que nos sirvió la Maestra Litelantes y luego de un rato, pasamos a descansar y gozar del sueño del cuerpo.

Ya se acercaba mi viaje de regreso a Suramérica, solamente me quedaba un sólo Domingo para permanecer en México, día que aproveché para aceptar la gentil invitación del Venerable Maestro.

VAMOS A XOCHIMILCO

El día Domingo después de tomar el almuerzo (desayuno aquí) salimos rumbo a Xochimilco, el Maestro, la Maestra Litelantes, la Doctora Ipatía “La Muchachita” y su prometido, la hija mayor del Maestro, Isis con su esposo Toni y sus dos niños, el hijo mayor del Maestro, Osiris y su esposa y Candita, la buena Señora que acompaña a la Maestra Litelantes desde hace muchos años.

Allá en aquel lugar pasé uno de mis días más felices, pues realmente allá se vive un continuo ambiente de fiesta, con Mariachis a montón, música y canciones rancheras del alegre y abundante folclore de México.

Toda la familia del Maestro y este servidor nos subimos en una pequeña embarcación, con bebidas y jugos a bordo y un conjunto de Mariachis al lado, ¿qué más quería yo? ¿Qué más podemos pedir al creador? Era mi último Domingo que pasaría en esta ocasión en aquel hermoso país de recuerdos inolvidables.

En las horas de la tarde, nos dedicamos a recorrer los distintos lugares de Xochimilco en donde encontramos una verdadera gama de conjuntos musicales regionales, aquello parecía una fiesta o al menos para mí era una fiesta completamente nueva, pues no conocía aquel ambiente de alegría y sana diversión en donde haya entrada para personas decentes de todos los lugares del mundo.

Por la noche regresamos a la Ciudad de México, no sin antes haber comido en Xochimilco; allá me hizo comer chile la Maestra Litelantes, con humor familiar hice mi primer ensayo con el chile, la verdad es que lo comí pero bajó por mi garganta y esófago, como un gato en reversa, mucha risa de verme con lágrimas en los ojos, todo aquello fue muy placentero para mí.

MI REGRESO A SURAMÉRICA

Después de llenar los requisitos en las oficinas de la empresa aérea que me conduciría en mi primera etapa hasta la república de El Salvador, me dispuse a arreglar maletas para iniciar mi viaje de regreso.

Pronto llegó el día poco agradable en que tenía que días abandonar aquel hermoso País en el cual había pasado 39 días de variados contenidos placenteros.

En efecto el día en que tenía que viajar, me levanté muy de madrugada más o menos a las cuatro y media de la mañana, a las cinco se levantó el Maestro y salimos rumbo al Aeropuerto Internacional del Distrito Federal.

En el recorrido, observaba yo aquel Gran Jerarca manejando el automóvil, a esas horas de la mañana por cierto muy fría, como si yo fuera algún personaje, oh, que grande es la humildad de un verdadero hombre ya sin ego, completamente liberado de todo prejuicio.

Manejaba el auto, con gran talento como el mejor volante, una seguridad asombrosa; me hablaba cosas que para mí tienen un valor tremendamente sublime, como ésta:

“Ya sabes que nuestro hogar es tu casa, cuando quieras puedes volver y llegas a la casa, puedes estarte el tiempo que desees, para entonces ya podrás entrar en otros aspectos más internos de la enseñanza.

No olvides que lo esencial para la liberación absoluta, es la castidad absoluta; sin castidad no hay realización, no hay más camino, uno sólo es el camino que conduce a la realización, no es otro que la Castidad absoluta, ¿entendido?”.

-“*Sí Venerable Maestro*”. Llegamos al aeropuerto, bajamos las valijas o maletas, el Maestro me ayudó en los ajetreos o diligencias del pasaje en los puestos respectivos de la empresa; al fin después de larga espera detrás de una larga cola de gentes que esperaban turno para arreglar sus pasajes, llegó mi turno; el Maestro con la paciencia más asombrosa, esperó tranquilamente hasta que ingresé a inmigración.

El Venerable Maestro me acompañó hasta el final de mi estada en México, sentados los dos en uno de los sofás de la sala de espera, aguardaba yo aquel momento difícil en que despedirme del más grande hombre del siglo 20, quien vive en forma anónima entre los animales intelectuales, entregando el Mensaje de la Divinidad, a esta humanidad degenerada y corrompida.

Por fin se escuchó aquella voz fatídica que decía: “*Atención por favor, pasajeros con destino, Guatemala, San Salvador (etc., etc., etc.), favor pasar a bordo del avión Jet (tal)*”; todos los pasajeros cogieron sus paquetes y pequeñas valijas y fueron saliendo rumbo al avión.

Yo también tenía que hacer lo mismo, pero antes tenía que despedirme del Maestro; él me abrazó y yo a la vez también lo estreché contra mi pecho, su corazón tan grande y lleno de amor y sabiduría junto a mi corazón.

En mi garganta se hizo un nudo que no me dejó pronunciar palabra, Maestro y discípulo, abrazados en un abrazo que simbolizaba, el amor del uno y el amor del otro en una entrega espiritual recíproca de lo más puro de nuestro corazón; el Maestro me entregaba en aquel abrazo, la promesa de ayudarme

internamente con su sabiduría, su fuerza y su poder; yo a la vez le hacía entrega de mi obediencia y lealtad hasta la muerte.

No tuve palabras para expresarle al Maestro mis agradecimientos por la luz espiritual que me dio, por las atenciones que me prodigó, a mí, un pobre gusano de la tierra que no soy digno de levantar mis ojos ante la faz del Gran Maestro lleno de luz y sabiduría, no soy digno de desatar los cordones de sus zapatos.

En un abrazo le dije todo en el lenguaje mudo del corazón que ama a su maestro, como el sol que alumbra su camino, como el verbo encarnado de la divinidad aquí en la tierra para nuestra gloria; sólo pude abrazarlo y estrecharlo contra mi pecho, tomar los paquetes entre mis manos y salir rumbo hacia el avión.

Ya sentado en el avión, acongojado y triste, me sentí solo y compungido, había terminado para mí una de las etapas de mi vida en la que gocé lo que tanto tiempo anhelé, estar en presencia del Gran Maestro Samael Aun Weor.

Otra vez escuché la voz fina y bien modulada de la Señorita que decía: *“Atención por favor, esta empresa anuncia la iniciación de su vuelo XX con destino a Guatemala, San Salvador, (etc., etc., etc.). Rogamos el favor de no fumar durante el decolaje, colocar sus cinturones de seguridad y colocar en posición vertical los espaldares de sus sillas. Volaremos a una altura de 36.000 pies; tiempo aproximado de vuelo, una hora y treinta minutos; gustosos atenderemos cualquier llamado de ustedes para lo cual deben accionar el timbre colocado arriba de sus sillas, gracias”*.

El avión dio la vuelta allá en la cabecera de la pista, las turbinas se aceleraron y emprendió veloz carrera, un instante más tarde el avión tomaba altura, un día muy brillante, soleado y despejado, pasamos rápidamente muy cerca del nevado de la mujer dormida.

Nadie podía adivinar la nostalgia de mi alma, recordaba aquel abrazo de mi amado Maestro, lleno de ternura y amor, aquel amor que irradia solamente un Dios vivo a su discípulo.

El ruido de las turbinas me traía voces misteriosas, a mis oídos llegaban las voces de la Maestra Litelantes cuando me invitaba a pasar al comedor, con esa sinceridad absoluta también escuchaba la voz sonora de “La Muchachita” cuando me decía: *“No olvide Señor Villegas enviarme unos discos de música bien bonita, ¿eh?”*.

“Esta es tu casa, puedes volver cuando quieras”; era otra de las voces que yo escuchaba allá en las alturas del espacio infinito dentro de ese avión que había cortado mi felicidad, era la voz del maestro cuando me llevaba al Aeropuerto; *“yo me hago cien lagartijas”*, la voz de Candita la buena Señora que con tanto cariño me conversaba; *“este es el Castillo de Chapultepec”*, me resonaba el recuerdo de la voz sonora y enérgica del Maestro; escuchaba “el son de la negra” en las trompetas y los violines de aquellos Mariachis en Cuernavaca, ¡oh!, mi mente hacía un recorrido por todos los maravillosos escenarios donde pasé los mejores días de mi vida hasta el momento.

El único consuelo era el proyecto de transcribir a la humanidad, a todos nuestros queridos Hermanos Gnósticos, aquello que el Maestro me había enseñado, compartir con todos las preciosas enseñanzas trascendentales que el Avatara me había entregado.

Aquí tenéis dignísimos Hermanos del Movimiento Gnóstico entre vuestras manos, el fruto de nuestro viaje a México, leedlo y vivid con nosotros la felicidad de aprender algo nuevo y necesario en la vida del hombre revolucionario. . .

Pero sigamos narrando nuestro viaje; yo hacía mis cálculos dentro de ese avión. . . ya creo que haya llegado el Maestro a la casa. . . ¿cuándo podré volver? . . . qué dicha vivir toda una vida con ellos, pero tenemos obligaciones con nuestra esposa, con nuestros hijos y con nuestros Hermanos Gnósticos y con la humanidad en general.

Cabizbajo y pensativo, sin ningún sentimiento de alegría transcurría aquel viaje dentro de ese avión, creo que algo me ofrecieron las señoritas que atienden a los pasajeros, pero yo estaba concentrado en el recuerdo muy grato de la familia del Maestro, todas aquellas imágenes vivientes estaban aun de cuerpo entero en mi mente, sus voces, sus caras, sus costumbres, sus chistes, su manera de ser, etc.; sólo que ya estaban allá muy lejos y se habían perdido de vista hacía mucho rato.

Al fin volví en sí a vivir el momento cuando el avión hizo su primera escala en Guatemala; aquí ya me tocó aceptar la triste realidad, allá en la lejanía había quedado el Maestro, sereno, majestuoso, pletórico de luz y amor fraternal para toda la humanidad doliente, ya estaba yo en mi camino y solo quedaba en mí, el recuerdo de su voz clara y sonora como el tañer de una campana que penetraba en todas las fibras de mi existencia.

Todo había pasado como un sueño muy lúcido, con los esplendores fehacientes de experiencias bienaventuradas, en el marco inconfundible de la realidad.

Tenía que afrontar la nueva fase de la vida; el destino nos conduce por senderos de múltiples experiencias matizadas de alegría y nostalgia, satisfacciones y decepciones, verdades y fantasías.

Ahora sólo el recuerdo de la felicidad aún continuaba latente en mi mente, pero la realidad era triste y melancólica; ya no escucharía más aquellas palabras cariñosas impregnadas de amor y sabiduría del Genio de la fuerza.

Como las huellas de las aves del cielo en pleno vuelo, se habían esfumado aquellas imágenes reales integrantes de la familia del Maestro y ya no escuchaba sus voces, ni su risa cariñosa y dulce, ni la fuerza de su verbo alimentaba ya mi existencia.

La vida es así, una pantalla con infinitud de actores en múltiples escenas, que van desfilando hacia el pasado, dejando el recuerdo marcado en nuestra memoria, como símbolo viviente de algo que fue, pero que ya quedó atrás de los días, los meses y los años.

Así es la vida; una ráfaga interminable de nuevas experiencias multicolores oscilantes entre la realidad y la fantasía, entre el dulce y amargo de nuestra existencia.

Al continuar el vuelo de Guatemala a San Salvador, todo para mí era indiferente; las cosas no cambiaban ni las congojas desaparecían de mi mente; sólo una pesadumbre como una sombra negativa circundaba mis pensamientos.

Al llegar a San Salvador, salió al aeropuerto a recibirme, aquel gran Paladín del Movimiento Gnóstico, el Maestro Joaquín Amortegui, luchador incansable al servicio de la humanidad doliente; en su rostro estaban marcadas las huellas del sufrimiento en el duro y difícil camino de la iniciación.

Aquel gran hombre, Misionero Internacional del Movimiento Gnóstico Cristiano Universal, que ha recorrido naciones y continentes llevando el Mensaje del Gran Avatara de Acuario, me recibió con amables palabras, como un Maestro que ha tomado la directa hacia la conquista de la inmortalidad, por la cuesta dolorosa y amarga que conduce al Absoluto.

En su expresión sencilla y enérgica, está el fruto de muchos años de continua lucha en el sacrificio por la humanidad, este es el Maestro Joaquín Amortegui Valbuena, el pequeño Gran Gigante del espacio abstracto multidimensional, ante el cual nos inclinamos con respeto y obediencia, como símbolo de nuestro acatamiento de orden jerárquico y porque siempre somos sinceros de corazón con nuestros superiores espirituales.

El Venerable maestro Joaquín me condujo hasta donde me darían albergue; posteriormente me tocaría viajar a Guatemala y Honduras en cumplimiento de una misión encomendada por el Venerable Maestro Samael Aun Weor.

En efecto salí en misión por Guatemala y Honduras; aquí logré comprobar algo desconocido hasta ese tiempo por mí; cuando por primera vez después de mi estada en México, tuve que dictar una conferencia en un salón de una radiodifusora Oficial, me sentí con una seguridad extraordinaria y mis palabras salían con una fuerza arrolladora, convincente y tremenda, me sentía como un león en la selva, percibía intuitivamente la fuerza del Gran Avatara, sentía muy cerca de mí los efluvios maravillosos espirituales del Maestro, lo sentía muy cerca de mí.

Así se cumplía su promesa, cuando me dijo: *“Te ayudaremos internamente, mi Real Ser te asistirá cada vez que así lo necesites”*. Yo sentía su fuerza y su poder, muy cerca de mí.

Esta fuerza maravillosa me acompaña siempre, me siento feliz cada vez que trabajo en la Gran Obra del Padre, porque en esos instantes resuena en mi existencia el sonido de sus palabras y el recuerdo de su imagen, enseñándome los profundos Misterios de la Vida y de la Muerte.

CONCLUSIÓN

Hemos concluido esta obra, impregnada de vastos conocimientos útiles en la vida de toda criatura humana, que quiera buscar una vida mejor y aspirar a liberarse del dolor y la esclavitud psicológica, a la cual vive atado el hombre común y corriente.

Hemos narrado la esencia purísima de la verdad en todas y cada una de las páginas de este libro con el anhelo sincero de que usted amable lector aproveche, todas y cada una de las enseñanzas aquí contenidas.

Podríamos escribir muchos episodios de la vida real, pero después de entregar a Ustedes lo esencial de la enseñanza no tiene tanta importancia; lo interesante es que Usted sea sincero con Usted y con la enseñanza Gnóstica y haga las prácticas consignadas en esta obra exclusivamente para su propio beneficio.

Sólo queremos hacer una aclaración que consideramos de mucha importancia, especialmente para aquellas personas que no pertenecen al Movimiento Gnóstico y que nos pueden tachar de adoradores de la personalidad, tal como me hablaba un pobre animal intelectual, digno de piedad por su pobreza espiritual y su ignorancia intelectual.

Nosotros no le rendimos culto ni adoramos a la personalidad del Maestro, sino al Maestro mismo que es cosa muy diferente; el animal intelectual común y corriente sí tiene una vieja personalidad a la cual le rinden pleitesía: los otros animales intelectuales; pero en el caso de un Maestro sin ego, sin la vieja personalidad, bien muerto místicamente, ya no tiene a quien adorar materialmente, sólo tiene al Dios interno plenamente encarnado.

A ese Dios interno es que nosotros adoramos y de ese Dios viviente que se llama Samael Aun Weor, es que hemos venido hablando y queremos hablar francamente que adoramos y amamos a ese Gran Maestro encarnado aquí en la tierra, más no adoramos la personalidad como lo hace el humanoide intelectual común y corriente, que nada sabe de estas cosas y sólo puede caminar para adelante porque así le enseñaron.

Hablamos de la sabiduría del espíritu de Dios, más no de los conocimientos del intelecto; aquel humanoide que me criticó la adoración de Samael, creía que Samael es el cuerpo físico que utiliza el Maestro para desenvolverse aquí en el Mundo tridimensional; ignoraba totalmente que un Maestro no es el ego ni la Legión de diablos como el pobre humanoide intelectual que me criticaba en forma por demás estúpida y absurda.

Aquel humanoide ignorante con un intelecto muy desarrollado negativamente, confundió al Dios interno, al Maestro mismo, con la personalidad que en el caso del Maestro Samael, ya no existe; entiéndase muy bien que una cosa es el Maestro y otra cosa es el ego o personalidad del hombre común y corriente; en el humanoide sí existe la personalidad, pero en el Maestro Samael ya no existe por eso a quien amamos es al Maestro y adoramos al Dios interno que es el mismo

Gran Maestro Samael, más no a ningún ego o personalidad, porque ya no existe.

Hecha la anterior aclaración para evitar confusiones y equivocaciones por parte de cualquier intelectualoide que confunda la magnesia con la gimnasia, creemos ya cumplida nuestra misión encomendada por parte de nuestro muy amado Maestro Samael Aun Weor.

Allá va pues nuestro libro amable lector, tómelo como su amigo fiel y verdaderamente sincero; estúdielo, practíquelo y disfrútelo para su propio bien.

Creemos así aportar algo útil para la humanidad; algo que no sea teoría ni crítica de lo bueno o lo malo del mundo, esto ya es disco rayado; vamos a lo nuevo, a lo verdaderamente constructivo y revolucionario dentro de la Ley.

Con inmenso amor a la humanidad doliente, entregamos este libro al mundo, como testimonio de aprecio y reconocimiento de todos los seres humanos que buscan alivio a sus tormentos físicos y espirituales; aquí tenéis este libro amable lector, recíbelo, es tuyo y con él recibe mi cordial y fraternal apretón de manos, soy tu amigo y tu servidor, porque yo no soy mío, soy de todo aquel que me necesite dentro de la Ley y Para el bien.

Un último consejo te doy con amor y buena voluntad: No sigas jamás a hombres, sigue a tu Dios interno que está en el fondo mismo de tu corazón, los hombres traicionan y engañan, tu propio Dios interno jamás te engaña; siempre te guiará por el camino recto, pero cumple sus mandamientos y hazte digno de ser hijo de Dios, porque sólo en Dios encontrarás la verdad.

No creas que soy alguien en este mundo, solamente soy un mísero gusano de la tierra, un pobre microbio de la naturaleza, tratando de servir en esta oportunidad de algo a mi prójimo y no ser un parásito, porque dando es como recibo; no aspiramos a honores de este mundo ni a elogios de ninguna especie, sólo nos interesa que nuestro libro sea agradable a Dios y que los Venerables Maestros de la Logia Blanca para la cual trabajamos, reciban nuestro trabajo y nos den su aprobación, lo demás es cosa de fácil solución, simplemente no dándole importancia.

Dedicamos este libro a nuestro prójimo, a nuestros Hermanos y en general a todos los inquietos y buscadores de la verdad, pues el que busca encuentra y el que practica experimenta.

Paz Inverencial.

E. VILLEGAS Q.

“Para llegar a la realización ínfima Ser, no hay más que un solo camino: la castidad absoluta”.

ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EL DIA 5 DE SEPTIEMBRE DE 1.973 EN IRIS IMPRESORES BOGOTA, D. E. - COLOMBIA

[Para conservar el acervo del texto original, las conferencias 118 a 134 cubren el texto íntegro de esta obra que llega hasta aquí —era mejor eso que empezar a

mutilar lo escrito—, no obstante en la revisión de la obra original se incluyeron figuras y notas que se incluyen a continuación:

SELECCIÓN DE IMÁGENES DEL ORIGINAL IMPRESO ILUSTRATIVAS DE LAS POSTURAS DE LOS SEIS RITOS:

La división en ritos de todos los ejercicios de lamasería vistos en este libro es la siguiente:

RITO 1

ejercicio 1 (danza de los derviches) [figura 1]

ejercicio 2 (tumbado en la misma posición de los giros)[figura 2]

ejercicio 3 (viparitakaranimudra corto -sujetando las piernas con los propios brazos-)[figura 3]

RITO 2

ejercicio 4 (pranayama egipcio de rodillas 3 veces)[figura 4]

ejercicio 5 (de rodillas inclinado hacia atrás)[figura 5]

ejercicio 6 (sentado con la espalda reclinada hacia atrás apoyada en los brazos)[figura 6]

ejercicio 7 (posición de mesa)[figura 7]

ejercicio 4 (repetición de 3 pranayamas egipcios)[figura 4]

RITO 3

ejercicio 8 (posición inicial de la lagartija: recto)[figura 8]

ejercicio 9 (1. bajar cabeza hacia el pecho, 2. bajar culo y subir cabeza)[figura 9]

postura final de la lagartija (igual a la inicial)[figura 10]

RITO 4

ejercicio 10 (el puente)[figura 11]

(al finalizar se flexionan las rodillas y posicionamos las piernas de manera que podamos levantar los brazos y ponernos en pie, luego buscamos la postura y ubicación para el 5º rito)

RITO 5

viparitakaranimudra con las piernas apoyadas en la pared (3 horas)[figura 12]

RITO 6

vajroli mudra: posición inicial[figura 13]

vaciado de los pulmones inclinando el tronco[figura 14]

masaje de la próstata y órganos sexuales[figura 15]

trasmutando[figura 16]

MÁS SOBRE LA DIVISIÓN EN 6 RITOS

Dentro de las enseñanzas de Samael Aun Weor, los ejercicios de lamasería son divulgados primeramente a través de este libro de Efraín Villegas Quintero titulado: “Transformación Radical”, de 1973. La división en 6 ritos es algo que nunca queda del todo claro en la versión que se explica en este libro, sin embargo este deja bien claro que los ejercicios no son patrimonio de nadie y que son tomados de una fuente no citada.

Curiosamente, una vez caída en desgracia la figura de Efraín Villegas Quintero dentro del movimiento gnóstico (poco importa aquí si con razón o sin ella), no tardó en ser mutilado el mencionado libro para verse publicado como otra obra conocida como: “ejercicios de lamasería”, la cual no hace otro aporte que el de tratar de salvar el cuerpo de doctrina de los 6 ritos de forma totalmente desvinculada de la figura personal del autor del libro (omitiendo de paso sendos pasajes del texto que no contienen tanta doctrina como opinión personal e impresiones del autor, con lo cual la obra entera carece de interés).

Respecto a la fuente mencionada pero no citada de estos 6 ritos creo encontrarla en un libro publicado en 1939 en su forma original, y posteriormente revisado y ampliado en 1947 por su autor Peter Kelder, cuyo título en Español es o debería ser: “El Antiguo secreto de la fuente de la juventud”, pero que se publicó en España en 1985 como: “El secreto tibetano de la eterna juventud”.

El libro de Peter Kelder da testimonio en primera persona del caso del viejo coronel rejuvenecido y por tanto -a no ser que exista motivo para pensar que el autor “se adueño” de la anécdota del coronel tomándola en realidad de otra fuente- debe entenderse como la fuente original de la historia. El motivo de que dentro de la secta de Samael Aun Weor (con todo el cariño lo digo: entiéndase la palabra secta exenta de toda carga peyorativa) se guardase celosamente el secreto del título y el autor de tal obra es que esta, en su forma ampliada de 1947, aparte de diferir sensiblemente de lo enseñado en “transformación radical”, recomienda el celibato, práctica que dentro de la gnosis se entiende como “Brahmacharia lunar” indeseable, muy diferente a la “brahmacharia solar” de que disfrutaba quien ha practicado durante años la magia sexual y se ha ido retirando poco a poco del trabajo por haber concluido este.

Los libros de Peter Kelder pueden obtenerse aquí: EL SECRETO TIBETANO DE LA ETERNA JUVENTUD, PETER KELDER, 1939, 1947, 1985)

Alguna vez oí decir que el maestro Samael Aun Weor consultó con un resurrecto la forma correcta de hacer estos ejercicios, y que fruto de tales consultas es la diferencia que se aprecia entre los 6 ritos de uno y otro libro. Esto es una lástima no conocerlo con más detalle, pero en verdad era normal en el maestro Samael consultar a otros maestros toda suerte de técnicas valiosas para incorporarlas al

cuerpo de doctrina del movimiento gnóstico, pues para introducirse el profano en el esoterismo de una forma práctica, estimaba el maestro que debían ser entrenadas y practicadas determinadas habilidades como: meditar, desdoblarse en cuerpo astral, o esta que nos ocupa de hacer girar de forma acorde los siete vórtices de energía vital o chakras del cuerpo etérico para permanecer indefinidamente jóvenes y sanos.

Por sintetizar y concluir no me extenderé en reexplicar lo que ya está bien explicado en las fuentes citadas, sino a plantear sencillamente mis conclusiones personales para bien del estudiante avezado.

Los 6 ritos de Peter Kelder incluyen giroecualización de los siete chakras entrenables y la transmutación de la energía sexual.

Los 7 ritos modificados por un resurrecto a instancias de Samael Aun Weor incorporan básicamente la decantación prolongada (viparitakarnimudra de 3 horas) y recuperan la vinculación de todos estos ritos con el culto a devi Kundalini Shakti, conectándolos a la magia sexual, sin lo cual serían incompletos (Y por incompletos entiéndase inútiles para el fin perseguido de rejuvenecer el cuerpo físico y prolongar indefinidamente la vida).

Si bien el precio por esa prolongación de la vida es alto en dedicación y tiempo, esta dedicación recupera su sentido y nos compensa cuando precisamos de esa vida extra para hacer la gran obra del padre (personalmente dudo que al profano le merezca la pena prolongar la vida a costa de tanta disciplina).

En mi opinión estos ejercicios no son algo falso o sin fundamento, sino que son efectivamente ejercicios capaces de rejuvenecernos, basados en 4 pilares que son, como ya he dicho de pasada:

1. oración a devi kundalini (todos los ritos),
2. transmutación sexual (pranayama y vajroli-mudra),
3. puesta en actividad y armonización del giro de los chakras (ejercicio de las 12 vueltas, vocalización, postura de mesa y mayurasana-puente) y
4. decantación por gravedad de los elementos pesados acumulados en las plantas de los pies (viparitakarani-mudra).

Igualmente tales ejercicios de lamasería permiten un marco adecuado para toda una rutina de prácticas esotéricas comparable a las que permiten las prácticas rúnicas y zodiacales, sin más que introducir en estos ritos la práctica de la vocalización y la meditación.

Estimo que dado que el viparitakarani mudra precipita a la cabeza la sangre enriquecida con el giro de los vórtices o chakras, su efecto beneficioso puede verse incrementado con la vocalización de los mantram de cada chakra, esto es: IN para el entrecejo y coronario -aunque este último no es “entrenable”-, EN para la garganta, ON para el corazón, UN para el plexo solar, AN para las ruedas pulmonares, M para el prostático y S para el cóxigeo. Tales mantrams pronunciados alargando el sonido de cada letra e imaginando el giro de su vórtice correspondiente de izquierda a derecha (sentido horario como sería con el reloj

colocado en el lugar del chakra), incrementan la actividad de cada chakra y redundan positivamente en el objetivo de mejorar la salud y rejuvenecer el cuerpo.

Debo comentar para terminar cierta aclaración sobre el número de ritos que comprenden estos ejercicios, yo prefiero hablar de siete ritos.

En la obra de Efraín Villegas se habla de seis ritos (aunque se describen 8 ejercicios) y en la de Peter Kelder se mencionan 5 ritos dejando el 6º como ampliación. Entonces ¿cómo es que yo hablo de siete? Desde luego no es que me esté inventando uno: quien compare ambas obras verá que el maestro Samael introduce sabiamente entre los 5 ritos dos momentos en que se practica el viparitakarani-mudra, además para el segundo momento establece una duración recomendada de 3 horas y explica que en esa postura puede pedirse el cambio del sol por la luna (esa es una noción ocultista como aquella otra de “la madre del pescado” o de la “fé consciente”, dones eserales que se le pueden pedir como gracia a la divinidad). Tomando esto como un rito completo, observese que de forma natural, esta vista comparativa de la división en ritos de ambas obras nos señala 7 ritos:

RITO | SAMAEAL AUN WEOR | PETER KELDER | SALVEDADES DE LA DIVISIÓN EN RITOS | INTRODUCCIÓN DE LA VOCALIZACIÓN Y LA MEDITACIÓN |

1 | 12 GIROS EN SENTIDO HORARIO | 12 GIROS EN SENTIDO HORARIO | RITO 1 | |

2 | ACOSTARSE EN CRUZ Y PEDIR POR LA SANACIÓN DE CUALQUIER ÓRGANO MEDIANTE EL MATRAM “ÁBRETE SÉSAMO” | ACOSTARSE LOS BRAZOS EXTENDIDOS A LO LARGO DEL CUERPO Y LEVANTAR CABEZA Y PIERNAS RECTAS SIMULTÁNEAMENTE, VOLVER A BAJAR, REPETIR | RITO 2 | EN ESTE EJERCICIO PUEDEN INTRODUCIRSE LOS MANTRAMS DE LOS CHAKRAS O HACER VIBRAR LOS CHAKRAS CON EL MANTRAM EGIPCIO: FE UIN DAGJ |

| HACER UN VIPARITAKARANI-MUDRA SUJETANDO LAS PIERNAS CON LOS BRAZOS | | EQUIVALE AL LEVANTAMIENTO DE LAS PIERNAS DEL RITO 2 | |

3 | CUATRO PRANAYAMAS EGIPCIOS EN POSICIÓN DE RODILLAS CON LA CABEZA BAJA | POSICIÓN DE RODILLAS, BAJAR LA CABEZA, LUEGO ECHARLA ATRÁS, REPETIR ALTERNATIVAMENTE | RITO 3 | | | FLEXIÓN HACIA ATRÁS, RECITANDO EL MANTRAM: “EL REY HA MUERTO, VIVA EL REY”. | | EQUIVALE A LA POSICIÓN DE CABEZA HACIA ATRÁS DEL RITO 3. | |

4 | POSICIÓN DE DESCANSO DE LA MESA | POSICIÓN DE DESCANSO DE LA MESA CON BARBILLA INCLINADA HACIA EL PECHO, LUEGO TIRAR CABEZA HACIA ATRÁS Y PONER POSTURA DE MESA, VOLVER A LA ANTERIOR Y REPETIR LAS DOS ALTERNATIVAMENTE | RITO 4 | |

| POSICIÓN DE MESA | | EQUIVALE A LA POSTURA DE MESA DEL

RITO 4, SÓLO QUE CAMBIANDO EL MOVIMIENTO ALTERNO DE UNA A OTRA POSICIÓN POR POSICIONES SOSTENIDAS. ||
 5 | REPETIR 4 PRANAYAMAS EGIPCIOS EN POSICIÓN DE RODILLAS ||
 ESTO REFUERZA LA PRESENCIA DE TRANSMUTACIÓN SEXUAL EN ESTE PUNTO DE LOS 6 RITOS. SAMAEL INTRODUCE ESTOS PRANAYAMAS ANTES DE PASAR A LA POSTURA DE MAYURASANA, CON LO QUE SERÍAN PARTE DEL RITO 5. ||
	POSICIÓN DE LAGARTIJA, TIRAR CABEZA HACIA ATRÁS Y BAJAR EL CULO, SUBIRLO LUEGO HASTA POSICIÓN DE PUENTE, REPETIR ALTERNATIVAMENTE	RITO 5	
POSTURA DE LAGARTIJA, SUBIR Y BAJAR ALTERNATIVAMENTE SIN LLEGAR A FORMAR PUENTE.		COMO EN EL CASO ANTERIOR SE SIMPLIFICA EL EJERCICIO A BASE DE SOSTENER LAS DOS POSTURAS DIFERENCIADAS Y POR SEPARADO	
CON LA ÚLTIMA REPETICIÓN, FORMAR PUENTE		CON LO ANTERIOR ESTA POSTURA TODAVÍA REPRESENTA LO QUE LLAMA PETER KELDER EL RITO 5.	
 6 | VIPARITAKARANI LARGO || ESTE SERÍA POR SU ORDEN EL AUTÉNTICO RITO 6 | AQUI PUEDE USARSE LA RELAJACIÓN Y LA MEDITACIÓN |
 7 | VAJROLI-MUDRA | VAJROLI-MUDRA | RITO 6 EN LA OBRA ORIGINAL (LE CORRESPONDERÍA SER EL RITO 7 EN LA MODIFICACIÓN DE SAMAEL). | ESTA TRANSMUTACIÓN ES PARTICULARMENTE CONVENIENTE CUANDO EXISTE RIESGO DE CAER POR LA INTENSIDAD DE LA LIBIDO. |

Esta aclaración forma parte de la última actualización de este texto y no está presente en anteriores revisiones de esta obra.

figura 1

figura 2

figura 3

figura 4

figura 5

figura 6

figura 7

figura 8

figura 9

figura 10

figura 11

figura 12

figura 13

figura 14

figura 15

figura 16